

Ramón J. Sender y la novela del exilio

Ramón J. Sender (1902 – 1982) forma parte de la novela del exilio, en el que permaneció de 1938 hasta 1974, viviendo primero en Francia y luego en América, concretamente en Guatemala, México y EE.UU.

Antes de abandonar España, recibió en 1937 el Premio Nacional de Literatura por su novela *Contraataque*, en la que relata el asedio fascista en un pueblo de la sierra de Guadarrama donde veraneaba con su familia. Durante sus años de lucha en el bando republicano, su mujer fue fusilada por los nacionales y tuvo que poner a resguardo a sus dos hijos en Francia.

Sin embargo, su conciencia política había despertado mucho antes, como lo demuestra su insubordinación escolar – por la que fue expulsado del bachillerato – y su paso por la cárcel (1927) durante la dictadura de Primo de Rivera. Tras haber simpatizado con el anarquismo (1924) y el comunismo (1933) acabó renegando de dicha doctrina (1939).

A los novelista exiliados les une el tema de la guerra civil y de la posguerra donde muchos reflexionaron sobre “el cainismo¹ español y la necesaria reconciliación, el rechazo del compromiso para evitar la violencia; otros prefirieron no tomar partido en el exilio por el sentimiento de culpa compartida” (Dorange, 2009).

Desde el punto de vista estilístico, la narrativa de Ramón J. Sender se caracteriza por un realismo depurado, con una potente carga evocadora. *Réquiem por un campesino español* es la restitución polifónica del ambiente de un pueblo sacudido por el eco de las turbulencias políticas y sociales nacionales. Sin maniqueísmos, el relieve que adquiere cada personaje y la hábil descripción de los espacios sociales permiten reflejar el entramado de valores que subyacía en los pueblos de entonces.

¹De Caín, el primer fratricida, según la Biblia. Actitud de odio o fuerte animadversión contra allegados o afines que en España quedó plasmado por el enfrentamiento entre republicanos y nacionales durante la guerra civil.